

21.9.2018

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DÍA DE LA PROVINCIA 2018

“Queridas alcaldesas y alcaldes queremos agradeceros vuestra presencia y por supuesto, el trabajo que hacéis por vuestros municipios.

Este 2018 se cumplen 40 años de la aprobación de la Constitución por todos los españoles.

Por ese motivo hemos querido compartir este día con los salmantinos que fueron protagonistas de ese momento histórico, senadores y diputados de las Cortes Constituyentes.

Un país con un esplendoroso pasado, que fue perdiendo poco a poco los trenes del progreso en el siglo XIX y buena parte del XX; un país que padeció una cruenta guerra civil que daría paso a un largo periodo de privación de libertades; ese país, nuestro país, España, deslumbraba al mundo en los años 70, con el periodo más brillante de nuestra historia reciente. Período que conocemos como la Transición.

Brillante porque se cimentó sobre sólidos principios y valores. Porque incluyó a todos y contó con todos. Porque se dejaron atrás intereses personales en aras de un interés superior: el interés general de España y de los españoles.

Fruto de ese esfuerzo colectivo nació hace 40 años nuestra Constitución. Columna vertebral de nuestra nación. Una norma de extraordinaria valía y utilidad sobre la que se asientan las bases de la España democrática; que ha proporcionado durante este tiempo las más altas cotas de prosperidad, oportunidades derechos y libertades.

En este día especial para la provincia, queremos hacer un reconocimiento a las personas que lo hicieron posible. A millones de españoles, la mayoría de ellos anónimos, que propiciaron, permitieron y sobre todo, alentaron el nacimiento de nuestra Carta Magna.

Permitidme que, entre todos ellos, hoy ensalcemos el trabajo y el acierto de los parlamentarios salmantinos, que tuvieron una responsabilidad extraordinaria en ese momento histórico.

Más allá de las labores propias del Parlamento, fuisteis los encargados de explicar pueblo a pueblo el sentido de la Constitución; de transmitir tranquilidad y sosiego donde había incertidumbre, desconocimiento e incluso recelo; fuisteis los garantes de la defensa de una democracia real y duradera. Y luchasteis por ella.

Distéis toda una lección magistral de la utilidad de la política y del político. Lección que sigue aún vigente. Éste es un acto de gratitud, de reconocimiento y muestra de nuestro más profundo respeto a vosotros:

Salvador Sánchez-Terán; Alberto Estella; Manuel Delgado; Francisco Vicente y también a quienes ya nos han dejado: José Luis González Marcos; Vidal García-Tabernero; Jesús Esperabé de Arteaga y Ángel Zamanillo.

En nombre de todos los salmantinos, gracias. Gracias por vuestros desvelos y por vuestro coraje.

Habéis dejado un magnífico legado que nos permite a todos los españoles vivir en paz y en libertad.

Estoy seguro de que es difícil para vosotros y vuestras familias contener la emoción al recordar esos vibrantes acontecimientos de nuestra historia reciente.

Altura de miras, ilusión, concordia, generosidad, valentía, pero también incertidumbre, abundantes incomprensiones, incluso miedo. Eran sentimientos que se llegaron a entremezclar de tal manera que nadie podía aventurar cuál podía ser el final de ese periplo. 40 años después, podemos afirmar con rotundidad que contribuisteis a sentar las bases de una España de libertades y derechos.

Rememorando el discurso de Su Majestad el Rey Juan Carlos I en la apertura de la Legislatura Constituyente, destacaba que estabais construyendo el punto de partida para una España armónica en lo político, justa en lo social, dinámica en lo cultural y progresiva en todos los aspectos.

Hoy es una realidad. Esta España, es la España que vosotros soñasteis. El texto constitucional consiguió reconciliar a las dos Españas; fue y es la Constitución de todos: contó con el respaldo de una amplísima mayoría de españoles.

España es hoy una de las sociedades más tolerantes del mundo. Formamos un país que, a pesar de las dificultades, es próspero y está lleno de oportunidades. Un país que cuenta y mucho en el mundo.

Actualmente no es mal ejercicio democrático aprender de aquellos hombres y mujeres que como vosotros supieron dejar a un lado sus diferencias para trabajar por lo que verdaderamente nos une a todos.

Hoy, la forma de hacer y entender la política es muy diferente.

Afortunadamente, aún es fácil encontrar en la política local ese desprendimiento, sacrificio personal, y vocación de ser útil. Aquí, en nuestra provincia, tenemos los mejores ejemplos en vosotros: alcaldesas, alcaldes y concejales.

No conocéis descansos, ni de día ni de noche; ni conocéis festivos cuando se trata de trabajar por vuestros pueblos, de atender a vuestros vecinos.

Y me atrevería a decir que esta es una realidad más habitual, cuanto más pequeño es el municipio.

Sois un modelo a seguir y a imitar. Por eso, quiero agradeceros el ejemplo que dais, que nos dais a toda la sociedad: vosotros, alcaldesas y alcaldes, construís con vuestro trabajo una España más equitativa, más justa y solidaria.

Queridos amigos, nuestra ley de leyes está en plena forma y sus principios rectores continúan tan vigentes como el primer día.

Esto no significa que no se puedan tocar ni puntos ni comas. Por supuesto que es posible hacerlo, incluso en algunos casos puede ser deseable.

Pero esos cambios deben obedecer siempre al interés general y realizarse desde un amplio acuerdo, no solamente político, sino también social.

Porque no debemos olvidar que al igual que la Constitución que nació hace ahora 40 años, las posibles adaptaciones deben servir no solo para la España de hoy, sino para la España del mañana.

Sinceramente, me gustaría que las generaciones futuras continuaran sintiéndose tan orgullosas de la Constitución como lo estamos nosotros hoy. Trabajemos con el mismo espíritu, coraje y sentido común para conseguirlo”.